Pesadillas

by Yuuki-Heartfilia

Category: Fairy Tail
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Gray F., Juvia L.
Pairings: Gray F./Juvia L.
Status: Completed
Published: 2016-04-11 02:45:00
Updated: 2016-04-11 02:45:00
Packaged: 2016-04-27 20:09:01
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 853
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: SoÃ±aba que la perdÃ-a, que se iba de sus manos como tantas veces habÃ-a soÃ±ado y eso, joder, sÃ- que lo aterraba.

Pesadillas

Dio vueltas en la cama de manera incesante, las pesadillas que se apoderaban de su cuerpo lo invadÃ-an de nuevo y Ã©l, sin poder hacer nada contra su propia mente, se quedaba de manera sumisa esperando a que se cansaran de torturarlo o que tuviera el valor suficiente como para abrir sus ojos y pisar nuevamente la realidad. Pero eso costaba demasiado puesto que era dÃ©bil ante sus propios pensamientos. Para su mala suerte, se doblegaba ante su mente y dejaba que lo domine a su antojo.

SoÃ±aba que la perdÃ-a, que se iba de sus manos como tantas veces habÃ-a soÃ±ado y eso, joder, sÃ- que lo aterraba.

Sudaba por lo mucho que se movÃ-a en el colchÃ³n, tirando las mantas que cubrÃ-an su torso desnudo y lÃ¡grimas amenazaban con salir en cualquier momento. Aunque, en el sueÃ±o, estaba llorando mares por ella.

_Y finalmente cerrÃ³ sus ojos, dejando a un muy roto Gray sosteniendo con firmeza el cuerpo inerte de su amada. Las lÃ¡grimas que caÃ-an de la joven habÃ-an dejado de salir, al igual que su pecho habÃ-a dejado de subir en busca de aire. Todo en ella habÃ-a dejado de funcionar ya, al igual que en Ã©l, porque sin ella no era nada y ahora estaba sintiendo nuevamente el verdadero vacÃ-o de perder a alguien. Se habÃ-a olvidado por completo lo que era sufrir, tan feliz que estaba a su lado... y se la arrebataban sin piedad. La peliazulada lo habÃ-a ayudado a llenar ese horrible vacÃ-o con su amor, con su eterno cariÃ±o. Ahora nadie iba a reemplazar el agujero que ella habÃ-a dejado en Ã©l, casi tan grande como el que tenÃ-a ella en su cuerpo.

_

â€”Â¿Gray-sama...?

AbriÃ³ los ojos de una vez por todas al escuchar aquella melodiosa voz decir su nombre por lo que serÃ-a la dÃ©cima vez en la noche. AhÃ- estaba, a su lado, ella, tan perfecta.

â€”Gray-sama, Â¿se encuentra bien? Â¿Tuvo pesadillas otra vez?

Le regalÃ³ una hermosa sonrisa, una de aquellas que lo tranquilizaban y le decÃ-an que todo estaba bien, que iba a estar a su lado a pesar de todo. Una de esas enormes sonrisas que iban de oreja a oreja que sÃ³lo Juvia podÃ-a otorgarle y que lograban esa sensaciÃ³n de inmenso confort en su frÃ-o corazÃ³n.

â€” Juvia... SÃ-, las mismas de siempre.

SecÃ³ con la manta la pequeÃ±a lÃ¡grima rebelde que en sueÃ±os se le habÃ-a escapado y le devolviÃ³ la sonrisa con una de lado, un poco dÃ©bil, carente de completa felicidad, pero una sonrisa a fin de cuentas que indicaba cÃ³mo poco a poco se iba recomponiendo.

â€”No debe soÃ±ar esas cosas, Juvia siempre estarÃ¡ con usted. No sea tonto, Gray-sama, Â¡Juvia lo amarÃ¡ por y para siempre!

Otra vez esa enorme sonrisa tan iluminada. VeÃ-a un Ã¡ngel en todo su esplendor, a su amada, al amor de su vida. Â¡Y que tanto en el pasado le habÃ-a costado darse cuenta de eso! Pero cuando lo entendiÃ³, comprendiÃ³ que sin ella, Ã©l no serÃ-a el mismo. Joder, que la muchacha era su mundo, su todo.

â€” Â¿Hoy te quedarÃ¡s un poco mÃ¡s?

La sonrisa que mantenÃ-a Juvia decayÃ³ por un instante; sus ojos demostraban la absoluta tristeza que sentÃ-a al escuchar esa pregunta que tanto apuÃ±alaba su corazÃ³n. Le encantarÃ-a decir que sÃ-, ambos lo sabÃ-an, pero no podÃ-a.

â€” Juvia estÃ¡ para cuidar sus sueÃ±os.

Se animÃ³ a estirar una mano y encaminarla hacia ella, hacia su cuerpo. Ansiaba tocarla, sentir su calidez, su amor, su cariÃ±o fÃ-sico. La necesitaba.

Pero su mano la atravesÃ³, otra vez. Juvia ahora mismo no podÃ-a llorar, pero ambos sabÃ-an que las ganas en su interior de hacerlo quemaban y mÃ¡s al verlo a Ã©l derramar esos pequeÃ±os cristales de hielo lÃ-quidos en forma de gotas.

Su tiempo en aquel maravilloso lugar se estaba agotando, poco a poco sentÃ-a su cuerpo desvanecer y Ã©l querÃ-a retenerla todo lo posible. IntentÃ³ tomar su mano, su brazo, agarrar su cuerpo, atraerla hacia si, Â¡Dios sabe cuÃ¡ntas cosas intentÃ³ en ese momento para que permanezca a su lado! LÃ¡grimas salÃ-an, lamentos, odio hacia su ser por no ser lo suficientemente fuerte para haberla protegido.

â€” Juvia, no, no te vayas. No ahora, Â¡por favor! QuÃ©date, maldita sea. Â¡QuÃ©date, Juvia! Â¡Te amo, joder!

Pero ella ya no estaba, y aquel Ã¡ngel de la guarda que poseÃ-a para que cuidase sus sueÃ±os se habÃ-a ido otra vez como siempre pasaba.

El corazÃ³n le dolÃ-a, el pecho, el rostro le ardÃ-a, sus ojos no daban abasto de la cantidad de lÃ¡grimas que habÃ-a derramado. Y esa era su condena, su hechizo: perder a todo ser que amase. Por alguna razÃ³n se habÃ-a vuelto frÃ-o, por alguna razÃ³n habÃ-a construÃ-do esa coraza de hielo: para no volver a perder a un ser amado. Â¡Y ella habÃ-a destruÃ-do ese _Ice Make_ interno! Y le dolÃ-a como nunca antes nada le habÃ-a dolido.

Ya no sabÃ-a quÃ© era peor. No se decidÃ-a entre el castigo de tener que revivir entre sueÃ±os su muerte, o el hecho de que ella estuviera ahÃ- al despertar como un producto de su retorcida mente.

End
file.